Asesinando la verdad ambiental

Aldemaro Roñero Díaz, Ph.D.
Director Ejecutivo, BIOMA

Título: ASESTANDO LA VERDAD AMBIENTAL

Autor: ALDEMARO ROMERO DIAZ, Ph.D. Diario/Revista: EL VIGILANTE

Cuerpo: 

Ambiente

Asesinando la verdad ambiental

Aldemaro Roñero Díaz, Ph.D.
Director Ejecutivo, BIOMA

Tal y como lo predijo Alexis de Tocqueville para otras democracias, en Venezuela sufrimos, como lo describiría más tarde Herbert Marcuse, del despotismo del sistema. Hace muchos años nos encontramos en la seguridad de nuestro hogar, abandonamos el interés por la política seria y así fue que perdíamos el control del sistema. Y al perder ese control, bajo el guión de la hondabilidad, se han creado muchos crímenes.

Los senadores que están en el poder, están entre los hombres más honrables de nuestra sociedad. Los generales que envían a los pueblos a la isla del Diabo están entre los hombres más honrables de nuestro país y aquellos que desmoralizan el nombre de Bolívar al momento de su muerte, estaban también entre los hombres más honrables de Venezuela. Entonces convencidos que algunos organismos del Estado visten lo que Jean-François Revel llamó "la tentación totalitaria", la misma que llevaron por dentro Lenin, Mussolini y Hitler y que cristalizó apenas visieron la oportunidad de salir con la suya, excepto que no nos damos cuenta de ello porque ya vemos la luz y el marino y las enredadas a nuestro alrededor. No veemos los campos de concentración, pero el totalitarismo puede que venga en nombre del antiallamizamiento o la democracia.

Los auditores del superestado nos prometerán tranquilidad por encima de la verdad, el superestado nos hará querer creer que vivimos en un país perfecto y que para que ello sea cierto, recordábamos la historia como lo planea. Tal y como lo advirtió George Orwell en su libro Ministro de la Verdad, "quien controla el pasado controla el futuro".

Por supuesto que hay una manera muy sencilla de determinar si las afirmaciones anteriores son en contrario de la verdad. Aquí va una prueba. En la sociedad venezolana se ha venido debatiendo de manera sostenida en los últimos años si es de interés el interés del bienestar de las generaciones. Ya faltaba de nuevo en el simple hecho de que PDVSA, que produce y exporta gasolina sin plomo, nos la vende con plomo, plomo que, por cierto, tiene que ser importado. Que el MARN haga público los estudios de impacto ambiental que demuestren que las autoindependizadas empresas básicas están violando a diario la Ley Penal del Ambiente y que ese mismo organismo haga público los documentos que demuestren lo que todos sabemos, es decir, que es el propio Estado, a través de empresas adscritas al MARN como es el INOS y todas las "Éldors", el principal responsable de la contaminación de nuestras aguas".

Todos esos documentos son de nuestros, venezolanos, nuestros pagamos por ellos, y porque el Estado nos considera como niños fastidiados que no deben ver esos cosas, entonces nos mantienen en el oscuro. Sin embargo, algún día, de alguna forma, todos sabrán la verdad.

Alguno dijo una vez que "un patriota debe siempre estar listo para defender su país de su propio gobierno". Pues bien, hoy en día necesitamos de muchos de esos patriotas. Una de las razones por las que existe tan grande consternación entre los venezolanos, es que somos muchos los que sentimos un profundo amor por este país, porque queremos conocer la verdad, porque queremos un país donde una vez nos quisieran, porque nos pertenecen y aplaudimos mistrós para tenerlo en tanto en cuanto tengamos el coraje para hacer lo que creemos.

La verdad es lo más importante que tenemos porque el la verdad no prevalece, si el Estado asume la verdad, entonces el país donde nacimos no será ya el país donde queremos morir.